

El Obrero Ferroviario

Organo de la Federación Ferroviaria

Aparece quincenalmente

Secretaría:

Abierta de 9 a. m. a 7 p. m.

Redacción y Administración

MÉJICO 1856 - U. T. 3180, Libertad

Reuniones del Consejo Federal

los viernes a las 6 p. m.

AÑO VIII

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 16 DE 1919

NÚM. 72

HISTRIONISMO POLÍTICO

El gobierno es una escuela de falsedades y de mentira. La política—aun cuando no lo hubiera dicho Aristóteles y Maquiavelo—en sus exteriorizaciones prácticas, esto es, en su "realidad tangible", se nos presenta cada vez más como el arte del engaño y del disimulo.

Para convencerse de estas verdades, basta con estudiar de cerca la vida de cualquier hombre de Estado. Todos ellos, mientras estuvieron en el llano; mientras la máquina de dominar y de enriquecerse que se denomina gobierno no estuvo a su disposición, clamaron contra el poder, cuyos actos siempre encontraban abusivos.

Las frases más hirientes, las palabras más brutales contra el poder público, fueron proferidas por los políticos opositores.

¿Quién ignora, por ejemplo, las terribles y lapidarias declaraciones de Clemenceau, Briand y Lloyd George?

El primero, diez y seis años atrás, desde el Senado francés, declaraba que "el Estado tiene una larga historia de muerte y de sangre. Todos los crimenes que se han realizado en el mundo,—agregaba,—las masacres, las guerras, las traiciones a la fe jurada, las carnicerías, las torturas, todo, ha sido justificado por el interés, por la razón de Estado".

Y, cuando este hombre tuvo el Estado en su mano, esto es, en la actualidad, es cuando el Estado consuma su mayor crimen: el tratado de Versalles.

Lloyd George, durante la guerra con el Transvaal, combatió abiertamente la política imperialista de su país. Sus artículos y discursos contra los generales ingleses, contra la política vasalladora y brutal de los mercaderes británicos tuvieron la mayor resonancia, y fueron, quizás, esos los primeros peldaños de la escalera que condujo a ese demagogo sin conciencia al pináculo del poder.

Sin embargo, durante la última guerra,—cuyos crímenes y horrores no tienen precedentes,—los sindicalistas ingleses quisieron llevar a cabo una campaña contra tal criminal empresa; pero el señor David Lloyd George, en la emergencia primer ministro, no permitió una sola conferencia ni la difusión de un solo manifiesto.

En vista de esta actitud brutal, los sindicalistas, resolvieron, entonces, reeditar los artículos y discursos de Lloyd George contra la guerra del Transvaal, que, a la verdad, constituían una verdadera batalla antimilitarista, pero esto último tampoco se pudo llevar a efecto, pues el señor Lloyd George, ministro, además de haber hecho sustraer la edición de sus discursos y artículos de otros tiempos, hizo encargar a los editores...

Pero, hay más todavía. La guerra contra los boers constituía, a los ojos del "opositor" Lloyd George, un abominable crimen. Sin embargo, es este mismo sujeto que, como primer ministro, en complicidad con su insignie compinche francés, Jorge Clemenceau, llevan a cabo una guerra brutal contra la República Proletaria de Rusia,—única organización política en el mundo geográfico e histórico que tiene como fundamento este alto y justo principio: suprimir la explotación del hombre por el hombre. Si la guerra contra el Transvaal fue un crimen, hay que convenir que la guerra contra la Rusia obrera es una infamia.

Sin embargo, la opinión pública, no sólo no condena, sino que secundaría y aplaude la infame obra de estos dos inmorales políticos.

De Briand, ex propagandista de la huelga general, nos basta recordar que una vez ministro, negó a los ferroviarios el derecho de huelga.

Si, en vez de Europa, echamos una mirada a nuestro alrededor, observamos el mismo fenómeno. La política es igual en todas partes y en todas partes se cosechan los mismos frutos.

Ahí tenemos al señor Elpidio González, actual jefe de Policía de la Capital, quien no ha tenido escrúpulos en aplicar en la forma más abusiva posible, la ley más infame y brutal que ha producido lo que el radicalismo eriollo ha calificado y continúa calificando "régimen oprobioso".

Sin embargo, ese caballero, pocos años atrás, mientras hacía oposición en Córdoba, afirmaba—con mucho acierto—que una anticipación de seis días para pedir el permiso de una reunión en sitio público y de 48 horas en local cerrado—como pretendía imponer el gobierno de Córdoba—importa suprimir de hecho la garantía consagrada por el artículo 33 de la Constitución Nacional.

Empero, el señor González, en su calidad de jefe de Policía de la Capital, olvidándose de la Constitución y de sus propias palabras, obligó a las organizaciones obreras a pedir permiso para poder efectuar sus asambleas en sus propios locales, con ocho días de anticipación.

Este mismo funcionario, que en 1905, tuvo la suficiente energía para capitalizar un movimiento subversivo contra las autoridades constituidas, en el cual, además de haber reducido a prisión a un vicepresidente de la República, se posesionaron de algunas instituciones bancarias, de las cuales fueron extraídos los fondos necesarios para sufragar los gastos de la aventura; pero hoy, el señor Elpidio González, no sólo no permite que otros imiten su conducta de otros tiempos, sino que lleva su celo hasta impedir que se hable de revolución. La prohibición de los actos conmemorativos de la revolución rusa, es demasiado reciente y no deja lugar a dudas al respecto.

Estas breves referencias, que podrían extenderse a lo infinito, las hemos creído necesarias como ilustración de las afirmaciones un tanto dogmáticas hechas al principio.

M. Viamonte.

Caridad

Vosotros, hombres negros, que nos habéis en nombre de Dios, ¿cómo no veis la desesperación, la miseria la barbarie, la horrible amenaza?

La caridad—decís—atiende a los pobres; en las puertas de las iglesias, en los conventos, se socorre al necesitado. Se le entrega, cuando hay para todos, un pedazo de pan o una moneda de cobre. A cambio de esta merced, que convierte a los pueblos en verdaderas cortes de los milagros, que rebaja la estimación propia, que exige la sumisión y la hipocresía, que no resuelve problema alguno, las congregaciones viven, reúnen capitales enormes, ayudan a los gobiernos ineptos, se oponen a toda reforma social y perpetúan la miseria, la explotación y la injusticia.

No; los pobres no quieren ya caridades a lo don Juan de Robres. Necesitan justicia seca. Quien que nadie viva a su costa, que nadie coma sin producir, que no haya quien acapare riquezas para entregar después a los despojados la milésima parte de lo que les corresponde en derecho. Establecer poderosas industrias sin pagar tributo, mientras las aldeanas son sacrificadas en los felatos; encarecer el pan de los niños; sancionar la explotación del obrero; apoderarse de la tierra y luego arrojar a los menesterosos un mendrugo para acallar su desesperación durante dos horas; eso no es humano, ni pío, ni cristiano siquiera. Sépase de una vez: mientras un solo niño, mientras una sola mujer, mientras un solo octogenario carezca de abrigo y sustento (y hay millones que de ello carecen), ni se puede cantar el himno de la actual organización, ni de la caridad, que no evita el mal hace doscientas décadas, ni hay hombre que no tenga derecho a vestir el traje que lleva, llámese toga o púrpura, blusa o levita, uniforme o sotana.

Se dice que la mujer está redimida. Quienes tal aseguran pasan revestidos de hermosos paños, con el vientre satisfecho y orondo, al lado de las segadoras descalzas, de las cargadoras aplastadas bajo sus cestos, de las ancianas unidas a la sirga, de las obreras sometidas a la explotación. En ninguna parte como aquí se le emplea en trabajos tan rudos, se le contempla cubierta de harapos, unida a la punta con el asno, sepultada bajo la escoria, soterrada en las minas, cargada con moles aplastantes, esclava de la brutalidad del padre y del marido, privada de todo medio honroso de subsistencia, mientras sus redentores saborean con todos los respetos, todos las opulencias.

¿Qué eso es inevitable? ¿Cómo ha de serlo? Todo es admisible, toda solución es buena: transformación del impuesto; socialización del terreno; gravamen de riqueza; desembolso a prorrata, hasta el mismo reparto, antes de que persista el espectáculo odioso de tantas mujeres semidesnudas y hambrientas al lado de tantos hombres robustos y fuertes, groseros como los cerdos de Epicuro, hablando de moralidad y justicia. Mientras las mujeres no dispongan de manjares abundantes y sanos, ningún hombre, por alto que sea, tiene derecho a comer pan.

No. No está redimida la mujer. El Estado le niega capacidad y ciudadanía. Todas las profesiones le están vedadas; en el taller su salario se tasa con menosprecio; la Iglesia le niega el derecho de desempeñar cargos y funciones, no priva a las niñas de Galeote ni a Merino. Hija, está sometida al padre; esposa, al marido; madre, a la inspección de tutores o jueces. Su talento, superior al del hombre, es negado rotundamente; su virtud, puesta en tregio. En la historia que se le enseña, la primera mujer pierde al mundo, y si otra le salva, es abdicando su más alta condición de mujer, la maternidad por amor. Todos los santos Padres huyen de la mujer; su contacto infama. El estado perfecto supone el celibato. En la sociedad, la mujer carece de voto; en el

hogar, de representación; en todas partes, de medios de defensa. Se la ensalza, se le dicen muy bellas cosas; pero se la deja perecer de hambre como a un perro. ¿Es esto la mujer redimida? Será del pecado; para redimirse de la esclavitud, aun necesita mucho. Lo primero, sacudir la frente en que se oxida la herumbre de los siglos; despojarla de nieblas, abrir el entendimiento a la luz y ver cómo, después de muchos siglos de caridad, de paciencia, de sumisión obscura, ha sido necesario el progreso para que se la considere ser humano y para que se piense en evitar que tenga que ir a la puerta de los asilos, con un hijo cretino al hombro y otro a rastras, a disputarse un mendrugo de pan arrojado por un arreglado de vidas y mundos, como los sabuesos disputan un trocho de col.

Caridad... No les falta ni a los niños ni a las mujeres. Necesitan justicia. No tienen por qué pedir un alimento que, a falta de mejor solución, venimos obligados a procurarles, proporcionalmente, entre todos. ¿Qué será, se nos dice, de los miserables sin la caridad? Si se cierran los seminarios, abriremos las panaderías, y pagaremos luego entre todos, porque a la dignidad de todos interesa que no se mueran a centenares nuestros hijos, que no se envilezcan nuestras mujeres, ya que, o aspirando al estado perfecto, hemos abierto nuestro pecho al amor y nuestros brazos a la paternidad.

Veinte siglos lleváis de dominar a los hombres, de regir las conciencias, de disponer de la suerte del mundo, y al cabo de ese tiempo, las mujeres trabajan como animales y los ancianos, los enfermos, los niños, los miserables, mueren en el arroyo. Dejad de oponeros a todo adelante, no persistáis en ser para la justicia una rémora; reservaos el mundo moral, que acaso se os escape. Y dejad los problemas del Estado a los hombres que prefieren a la caridad la justicia, al sentimiento la razón, a la paralización el progreso. Cuando las mujeres se mueren de hambre, lo mejor que pueden hacer los hombres es defenderlas con tesón o sellarse los labios.

A. Zozaya.

Ante la creciente marea

La huelga de Mendoza, como todos los movimientos que han fracasado, ha dejado en su liquidación un gran residuo de responsabilidades, que nadie encuentra justo cargar con ellas, convirtiéndose en un presente griego que se obsequian sucesivamente unos a otros.

Esta situación confusa, que han creado voluntariamente los que pescan a río revuelto, tiene como finalidad visible la descalificación de la F. O. R. A. ante los trabajadores a quienes genuinamente representa, y tiende, además, a crearle un ambiente de desconfianza y hostilidad en beneficio de terceros muy conocidos de los militantes de las filas obreras, que conocen igualmente los fines turbios que persiguen.

Vemos así que la F. O. R. A. es denunciada como finalizando el conflicto mendocino en beneficio de unos pocos vividores, y sosteniendo que no han querido que el proletariado triunfe, para lo cual, a la misma, le habría bastado declarar la huelga general.

La justificación de tan extrema medida sería, sin duda, la negativa del gobernador de Mendoza a destituir al director de escuelas, después de haber accedido a todas las demandas que importaban verdaderamente una reivindicación, y con cuyo resultado habríase declarado satisfecho cualquiera de los más batalladores y agueridos gremios con que cuenta la organización argentina.

Y, puesto que todo el mundo ha hecho declaraciones, incluso los que nunca han trabajado, nosotros nos permitimos afirmar que la F. O. R. A. se habría conquistado la reprobación de todos los trabajadores, y especialmente de los ferroviarios, si ella hubiera declarado la huelga general como pretendían sus opositores. Además, la sospechosa procedencia de los manifiestos condenatorios, y la compañía en que se presentan los elementos más antitéticos, hacen que se repare con mayor atención en la oculta finalidad de la cruda campaña de difamación de que es víctima la F. O. R. A.

Hay que hablar francamente en estos asuntos y decir con toda claridad lo que se debe decir. Por eso nos preguntamos cuáles podrían haber sido las consecuencias de una declaración semejante para los ferroviarios en vías de una completa reorganización del gremio. Dos son las hipótesis aceptables y probables: Que el gremio hubiera respondido imperfectamente al llamado, pues habría sido lo más que podía esperarse de las condiciones en que debía actuar, y, en este caso, habríamos visto aumentar el número de nuestras víctimas. La otra es que el gremio ferroviario no respondiese al llamado, y que es

lo más probable, dadas las condiciones especiales que atraviesa el mismo, y, de ocurrir esto, la huelga general habría sufrido una resta muy considerable, la que unida al poco ambiente que había para la misma, dado el carácter que revestía el asunto en debate, habría dado un resultado negativo.

Esta es la situación sin puntos ni comas innecesarios.

La huelga general, tan deseada por los politiqueros y los sectarios, para los ferroviarios y otros gremios, habría podido tener las consecuencias de una catástrofe de incalculables consecuencias.

La F. O. R. A. no podía sino recelar de un movimiento alrededor del cual merodeaban todas las pasiones políticas enardecidas, y que habían buscado en el gremialismo una derivación a sus enconadas luchas con un adversario político triunfante, creyendo que en ese terreno le podría sacar ventajas.

Hoy, ante la efectividad del fracaso de la huelga, se busca al culpable fuera de las filas de los actores. Y vemos que los encarnizados no son precisamente los obreros con espíritu de clase probado, sino los reaccionarios y sus torpes instrumentos los que querían que el proletariado fuera a la huelga general, y que, viendo frustrada su vehemente aspiración, hoy se revuelven furiosos contra la institución que defraudó sus bastardas ambiciones.

Curioso es el caso de que los reaccionarios representados por los más genuinos voceros, como ser "La Nación" y "El Diario", enemigos declarados de la clase obrera, y los más entusiastas paladines de todas las leyes de represión, se presenten en esta circunstancia, en estrecha unión de los pseudo-anárquicos de todos los pasquines que berrean sus ideales de desorganización en todos los tonos, se nos aparece hoy sosteniendo ardorosamente la huelga general por el asunto de Mendoza, y denunciando a la F. O. R. A.

Esta actitud furiosa de los enemigos de la clase obrera, debe hacernos comprender que tal vez su expectativa fué cruelmente burlada por la eficiente actuación de la organización central de los trabajadores argentinos, cuya misión no es la de proporcionar a los enemigos de la clase obrera la oportunidad que tan afanosamente buscan.

Todas las fuerzas reaccionarias más caracterizadas y los divisionistas más empedernidos están hoy contra la F. O. R. A. lo cual hace que mientras llega el momento en que el proletariado, que es el único que tiene personería para juzgarla, se pronuncie sobre su actuación, nosotros, con los elementos de juicio que tenemos y ese espectáculo por delante, nos sintamos favorablemente inclinados a pensar que cuando la F. O. R. A. levanta semejante grito en el campo de los enemigos del proletariado debe haber estado grandemente acertada en sus decisiones. Cuando sus enemigos levantan tan enorme marea de injurias y calumnias, es lógico pensar que todo ello se debe a que han visto defraudadas sus esperanzas, que, como nadie ignora, no son las que abrigamos nosotros, los obreros: las de tener una organización cada vez más robusta.

Un federado del F. C. C. A.

LA PROTESTA DE LAS EMPRESAS

La A. F. N., haciéndose intérprete del sentimiento que la inminencia de la realización de la unidad ferroviaria ha despertado en los patrones, ha lanzado un manifiesto, obra maestra de insidia, con la esperanza de entorpecer y tal vez de impedir. Ilusión risueña que acarician los patrones y que recurren al instrumento laboriosamente forjado con ese objeto, que es la publicación del manifiesto referido.

Intenta reavivar en el espíritu de los ferroviarios odios extinguidos anacrónicos en el momento actual, como si ella, la representante del capitalismo, la que ha sufrido los embates de las organizaciones y tenido que arriar la bandera ante su poder incontrastable, pudiera usar legítimamente el lenguaje en que se expresa y atribuirse los éxitos en los cuales las entidades que representa fueron vencidas.

La Asociación conoce la fábula del lobo disfrazado de cordero e intenta reeditar la acción. Pero todos la conocemos. Conocemos su perversa intención, los móviles divisionistas que por inspiración superior ensaya con tan desgraciado éxito. Mas esta vez dejará sus colmillos venenosos en la herida que pretendió abrir y emponzoñar con la discordia.

Todo el mundo, en el mundo ferroviario, se ha dado cuenta de la importancia capital que tienen los actos realizados por las dos entidades, y de su influencia benéfica para el mejoramiento de los asalariados del riel al verlos subrayados por el furibundo ataque de los representantes de los patrones.

PERMANENTE

MISTIFICACION LEGAL

La ley 10.650, en su artículo 4º, establece que el Directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Ferroviarias, estará formado por tres representantes de las empresas y tres de los empleados y obreros. Sin embargo, hasta hoy sólo tiene representación el personal de tracción y una entidad patronal.

El personal de tráfico, oficinas, talleres, almacenes y vías y obras—que en su mayoría forma parte de la Federación—no tiene en el directorio ningún representante.

Contra esta burda mistificación, deben elevar su más airada protesta todos los ferroviarios conscientes.

Nosotros no tememos convertirnos en los más entusiastas apologistas del manifiesto de la A. F. N., y recomendar su lectura a los compañeros en la seguridad de que sentirán fortalecidos sus sentimientos de repulsión por la misma y de afianzamiento de los sentimientos unionistas y la convicción de que las dos organizaciones que han tenido la honra de ser atacadas por los patronales en la forma que es del dominio público, representan real y positivamente sus intereses de armonización, imposible con las de los patrones, que es lo que quiere la A. F. N., como representante de ellos.

S. L.

Los frutos del nacionalismo

Una estadística dolorosa

La prensa "chauvinista", lo que equivale a decir toda la prensa, durante los últimos cinco años en que los ejércitos trabajaron afanosos en la obra de destrucción, no perdieron ocasión para señalar que la realización de esta monstruosa obra constituía a la vez que un triunfo del espíritu de nacionalidad, la derrota más significativa de la idealidad internacional y socialista de las masas obreras. Y, efectivamente, la conducción, sin mayores inconvenientes, de millones de obreros a los campos de batalla para matar o perecer en defensa de los intereses y las ambiciones de la burguesía explotadora, debe reconocerse como uno de los mejores triunfos del rancio nacionalismo burgués. Pero este triunfo, tan grande y completo como se quiera, no implica—como ha sostenido la prensa "chauvinista"—la derrota, y mucho menos la muerte de la "quimera internacionalista". Al nacionalismo, con el triunfo obtenido en 1914, le va ocurriendo lo que a Pirro con la victoria sobre las legiones romanas. Y no podrá ocurrir de otro modo.

Véase lo que la humanidad debe al patriotismo burgués. Italia, que ha entrado en la "gloriosa y democrática guerra", un año después de haberse iniciado y cuyo ejército, como se sabe, ha sido inferior en número al de Francia, Inglaterra, Alemania, Austria Hungría y Rusia, según publicaciones oficiales del Ministerio de Guerra, ha salido de la aventura nacional con este doloroso cuadro:

Ciegos de un ojo	21.220
" de ambos ojos	19.400
Tuberculosos (reconocidos)	25.716
Neuróticos	19.600
Lisiados	76.620
Mutilados (faciales)	3.440
Amputados	12.120

Para completar el cuadro, debemos agregar que los muertos en la guerra, según publicaciones recientes, alcanzan a ocho millones seiscientos veinticuatro mil trescientos cuarenta y uno, (8.624.341), de los cuales corresponden a Italia 490.000.

PESE A QUIEN PESE

Piensen los insensatos, los tartufos, los mediocres, los que comen sin trabajar, que todos los extranjeros que protesten por las injusticias y por los atropellos cometidos en nombre de la patria, deben ser deportados; que todos los argentinos que piensen y que sientan deben ser encarcelados o "desterrados". Yo, que no tengo patria pregunto: ¿Y aquéllos que no producen, militares, frailes, jueces, burgueses, etc., que viven, disfrutan y gozan

a costa del sudor de los que trabajan y producen. ¿Qué se piensa hacer de ellos? Yo, que no "tengo" patria ni conozco fronteras, ni religión, sería menos cruel en el castigo. Este consistiría en proporcionarles una pala o un arado y, gratuitamente, les enseñaría a cultivar la tierra y a hacerla producir.

Entonces, esos pulpos, que hoy chupan la savia de la clase productora, sabrían lo que vale una papa o una espiga de trigo. Entonces, solo entonces, reconocerían que los hombres que hoy protestan contra el ignominioso régimen capitalista, tienen razón.

La humanidad ha ido, continuamente, renovando y transformando sus propias condiciones de existencia.

¿Ha llegado acaso a su finalidad? ¡No! Si nosotros, los proletarios, aspiramos a una mejor vida, de más justicia, de más libertad, de más belleza, para nosotros y para nuestros hijos, no hacemos sino contribuir a una mayor perfección y a un mejor bienestar común; ¿Por qué se nos encara y se nos deporta? ¿Por qué?

¡Bárbaros!

Un sereno de Tapiales.

Declaraciones

SOBRE LA POBREZA

Aborrezco la pobreza; y de este sentimiento mío es fácil notar que participan todos los hombres, ya que todo el que puede evitar el ser pobre, lo evita, aún a costa de cometer cualquier atrocidad que no constituya técnicamente un crimen.

El aforismo de que Dios hizo a los ricos y a los pobres, es una impostura. Desnudos venimos al mundo y desnudos salimos de él. Si en el intervalo se nos antoja robarlos los unos a los otros, no es culpa de Dios. Con igual razón podríamos decir que Dios hizo a los obispos y a los ladrones, como una justificación de los ladrones.

Cecil Chapman, un magistrado inglés bien conocido, declaró recientemente que los altos salarios son una de las causas que contribuyen al supuesto incremento de los delitos juveniles. ¿Qué interesante este Mr. Chapman! Si lo que él dice fuera cierto, sería cosa de aplaudir ese supuesto incremento de los delitos juveniles. Cualquiera pensaría que el tribunal de este juez se llena diariamente de hijos de millonarios.

Supongamos que abolimos de repente todas las penas señaladas contra el escalamiento, incendiario, etc., y declaramos que la pobreza es la única cosa que no estamos dispuestos a tolerar; que todo adulto que sea sorprendido con menos de mil ochocientos veinticinco pesos (por ejemplo)—después de anestesiarlo—para que no sufra—y que todo niño hambriento o mal alimentado será vestido y engordado a la fuerza. ¿No sería esto un enorme progreso sobre nuestro sistema actual, que ha destruido ya tantas civilizaciones y que está visiblemente destruyendo la nuestra en la misma forma?

Venirme a mí con la pregunta de si la pobreza debe ser abolida, me parece cosa tan absurda como preguntarme "si la influencia debe evitarse" o "si debemos o no considerar el infierno como una residencia poco deseable".

La pobreza es el mayor de los males y el peor de los crímenes. Nuestro primer deber—un deber al cual toda otra consideración debe sacrificarse—es el no ser pobres. "Pobre pero honrado", "la respetabilidad del pobre" y frases semejantes, son tan intolerables y tan inmorales como "borrachito pero amable", "tramposo pero de trato muy fino", "criminal excelente" y otras parecidas.

SOBRE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA

Todo el sistema judicial y policial de Inglaterra me parece estar basado en la idea de que alguien debe ser castigado como ejemplo, sea culpable o inocente.

Debieramos tener en cada tribunal hombres cuya sola misión consistiera en defender a los reos. Debiera haber detectives públicos, cuyo negocio consistiera, no en perseguir criminales, sino en descubrir falsedades en la prueba aportada por la policía. En este cuerpo los ascensos deberían alcanzarse según el número de absoluciones, más bien que según el número de reos condenados, como sucede hoy.

En toda mi vida no recuerdo que haya habido jamás un número tan grande de gentes perfectamente honradas, magnánimas y ultrarespetables que hayan ido a la cárcel.

Nuestro sistema penitenciario es horriblemente malvado. A todo hombre que entra en contacto con él lo vuelve peor de lo que era. Es brutal y estupidamente cruel. Cada día se hace más fácil condenar individuos, y me parece que dentro de un tiempo muy breve no quedará un hombre honrado en el país que no haya sido condenado, por lo menos, a seis meses de prisión.

La señora Stephen Hobhouse me dijo hace poco que ella había estado hablando con el presidente del Tribunal Supremo acerca de su hijo, condenado por resistirse al servicio militar, por razones de conciencia. El alto magistrado se mostró muy apenado cuando lo supo y expresó la esperanza de que al menos ella tendría el consuelo de escribirle y mandarle alimentos. A lo cual la señora replicó: "¿Quiere decir que usted ha estado ejerciendo de juez y condenando hombres a la cárcel durante toda la vida, y, sin embargo, no está enterado de que yo no le puedo mandar nada, de que él sólo puede escribirme una vez al mes y de que sólo puedo verlo por entre las rejas de la cárcel?"

El presidente de la Corte Suprema no sabía nada de esto. Todos los magistrados, todos los jueces, todos los miembros de la Corte Suprema, todos aquellos cuya ocupación consiste en mandar hombres a la cárcel, debieran ser obligados a pasarse tres meses en presidio para que aprendan lo que ello significa.

NINGUN JUEZ MAYOR DE 35 AÑOS

La mayor parte de nuestros jueces son demasiado sentimentales. Cuando un hombre llega a los cuarenta se deja arrastrar demasiado por sus pasiones y a medida que envejece, las pasiones le dominan más. En cambio, existe una gran

pureza de espíritu y pasión por la justicia en casi todo hombre joven. Después de esa edad se les debe dejar libres de que ejerzan su carrera de abogado donde puedan dar rienda suelta a sus impulsos.

La idea de que la edad y la experiencia constituyen una garantía de la justicia, es groseramente falsa. Los jueces son, por lo general, demasiado viejos. Un jurado escogido en una lista de contribuyentes suele ser más imparcial y representativo. Pero hay un conflicto siempre en pie entre el juez y el jurado, y siempre vemos al juez tratando de persuadir al jurado de que debe fallar sobre los hechos y no sobre el punto preciso de la moral o psicología del hecho, que es lo único que importa.

SOBRE EL BOLSHEVISMO

¿Somos o no somos bolshéevistas? Pues bien, sí; lo somos. ¿Qué otra cosa podríamos ser? ¿Por qué vacilamos en llamarnos bolshéevistas? Por cobardía moral, sin duda. Pero quizás hay otras razones. El nombre es ambiguo y bajo una u otra de las acepciones de la palabra, toda la Cámara de los Comunes es bolshéevista; y ningún caballero puede resistirse fácilmente a que lo confundan con alguno de los héroes de la última elección general, que ahora ocupan asientos allí.

Hay dos definiciones del bolshévismo. En boca de los que defienden el orden actual (si es que se puede llamar orden), bolshévismo significa lo mismo que socialismo. Yo soy socialista y, por consiguiente, bolshévista.

Pero en boca de los demócratas doctrinarios, bolshévismo es aquel que, habiendo perdido toda esperanza en la democracia, en vista de acontecimientos tales como las elecciones últimas de Inglaterra y la guerra que las hizo posibles, se ha dado cuenta del hecho de que las masas sólo son gobernables por una mezcla de zalamería y, coerción, disfrazada de frases rimbombantes y aplicada, por una minoría enérgica que sabe lo que desea y está resuelta a conseguirlo a la mayoría, esto es, "a los cuarenta millones de hombres, la mayor parte imbeciles", de que habló Carlyle, conocidos en Inglaterra antiguamente como el nombre de John Bull, Uncle Sam, o Brother Jonathan y que ahora han sido vueltos a cristianar con el nombre, más significativo, de Henry Dubb. Esta segunda definición abarca claramente a toda nuestra clase gobernante y a su séquito de partidarios. Queda demostrado, pues, que todos somos ahora bolshéevistas bajo una u otra definición. ¿Tres hurras por el bolshévismo!

Pero ¿por qué el bolshévista británico de la segunda clase tiene tan extraña sed de la sangre de su hermano en Rusia? Los dos tienen la misma opinión de Henry Dubb y los dos proceden de la misma manera. Esto es rigurosamente cierto; pero también es rigurosamente cierto que los fines que persiguen son distintos. Lenin adula y coacciona a las masas, por el bien de ellas mismas y en nombre del profeta Carlos Marx. Nuestros bolshéevistas ingleses, en cambio, adulan y coaccionan a las masas, en bien de su bolsillo particular, sin importarles un bledo ningún profeta. "Beneficios líquidos" es lo único que a ellos les quita el sueño.

Yo no puedo negar que soy también un poco bolshévista bajo la segunda acepción, aunque me he llamado a mí mismo demócrata muchísimas veces. A uno no le es siempre muy fácil evitarlo cuando se encuentra ante un mitin de engatusables "Dubbbs". Siempre que se le dice a Henry Dubb que su voz es la voz de Dios, se le oye gritar inmediatamente: "¡Bravo, bravo, capitán!" Pero... digamos ahora lo que tenemos que decir. Se le dice, y él lo repite automáticamente. Hay que convencerse de que Henry Dubb es tan incapaz de hacer sus propias leyes como de escribir sus propios dramas. Si se le da el voto, es sencillamente porque la tarea de engatusarlo resulta más fácil que la de coaccionarlo.

Cuando uno discute sobre la democracia con cualquiera que haya pasado de los veinte años y que haya tenido alguna experiencia práctica de los belenes electorales, siempre se acaba por quedar de acuerdo con que la frase "gobierno del pueblo" nunca equivale a más que la de "gobierno por el consentimiento del pueblo". Ahora bien; desde el momento en que usted trata de gobernar por consentimiento del pueblo, inmediatamente descubre que el pueblo nunca consiente en que le gobiernen. No hay un solo hombre en el pueblo que pague sus impuestos y contribuciones, a menos que no sea bajo la amenaza de prisión perpetua, para el caso de que se resista. Mi sastre no puede secuestrar mi persona para cobrarme su cuenta cuando yo no le pago. Ni siquiera el casero lo puede hacer, aunque pueda apoderarse de mis muebles siempre que no los haya transplantado a tiempo. Pero el rey sí puede y ésta es una reserva muy necesaria. Es que Henry Dubb tiene algún escrúpulo de conciencia cuando se trata de pagar

su sastre y su casero; pero no tiene ninguno cuando se trata de su rey, cuyo único vicario es el colector de contribuciones.

En todo cuanto afecta al Estado, Henry Dubb desea hacer lo que le da la gana. En todo cuanto afecta al Estado, Henry Dubb desea hacer lo que le da la gana y obtenerlo todo gratis. De aquí su gran simpatía por los caballeros y magnates aristócratas, quienes llevan estas mismas aspiraciones suyas a la vida privada. Henry llama al socialismo "la dictadura del Estado" y a la administración de los asuntos públicos, "expediente". El patrono privado que le explota todo lo que quiere y cuando ya no le puede sacar más jugo lo tira al arroyo para que se muera de hambre, es su "generoso benefactor"; en tanto que el funcionario público que le da una ocupación permanente, en servicio propio, con una pensión, no es más que un burócrata.

Conferirle los beneficios de socialismo a Henry Dubb equivale a alimentar por la fuerza a un perro furioso que esté maldiciendo de la garganta. Sin duda que Lenin o Trozky se dieron cuenta de esto. Ellos sabían que si dejaban a Henry Dubb suelto, cualquiera otro enérgico representante de la voluntad de una minoría lo vendría a engatusar y a coaccionar, no por su propio bien ni por el bien del mundo, sino para su perdición y la perdición de su posteridad. Y puesto que Henry, hasta que aprenda la necesidad que hay de gobiernos, tiene que ser forzado por alguien a que se someta a un gobierno, es mejor que se le fuerce a someterse a un gobierno honrado que no a un gobierno ladrón.

Esta es la réplica que debemos dar a los que nos vienen con el cuento de "que el pueblo ruso se opone al gobierno de Lenin". Bien; ¿y qué? Todos los pueblos se oponen a todos los gobiernos.

Lo que yo quisiera es lograr que nuestro propio gobierno pudiera ser convencido de la necesidad de tomar en serio la situación actual. Si persistimos en hacerle la guerra a Rusia, con el santo fin de obligar a Henry Dubb ruso a que restaure al zar, provocaremos una crisis política comparada con la cual la última guerra resultaría cosa de gnasa.

Durante la guerra, los ingleses tenían entre nosotros, ingleses, que deseaban ponerle fin, tenían ingleses que creían que nunca debió haberse comenzado. Teníamos ingleses que deseaban que ella terminase en un empate, sin dejar más acritud que la del remordimiento en unos y otros, de la gran locura de haber participado en la orgía tan monstruosa de suicidio y asesinato europeo. Pero no había ningún inglés que deseara que ganasen los alemanes y que nos impusieran el sistema prusiano en Inglaterra. El programismo siempre fué una leyenda, un simple pretexto para saquear panaderías, y para que ciertos malhechores políticos e intelectuales trataran de saquear el parlamento y las universidades. Pero si continuamos nuestra guerra monárquica contra la revolución rusa, vamos a tener muy pronto en Inglaterra—si es que no la tenemos ya—el pro-bolshévismo. Habrá millones de ingleses, quizás los ingleses mejores, que lejos de desear el triunfo de los generales Koltchak y Denikin, rogarán con todo fervor que los soldados bolshéevistas exterminen las tropas de cosacos en que, para vergüenza nuestra, figuran muchos soldados ingleses.

Y este conflicto que no se resolverá con el fácil recurso de condenar—como se hizo durante la guerra—a dos años de cárcel al cualquiera que por razones de conciencia se niegue a vestirse de khaki. El conflicto se traducirá en una resistencia pasiva general al colector de impuestos, si es que no se convierte en una resistencia activa llevada al extremo de una guerra civil. Pues sabido es que la guerra en el Este no es más que una repercusión de la lucha social del Oeste.

Si nuestro Gobierno es bastante loco para seguir jugando con ese fuego, puede suceder muy bien que para extinguirlo no sea bastante el repartir periódicos de a centavo, con propaganda y comentarios idiotas acerca de las atrocidades de los bolshéevistas. Ninguna atrocidad rusa de las que el gobierno abulta y propaga tanto, puede compararse ni remotamente en horror con la atrocidad de una posible restauración del zar por las armas inglesas. Por desgracia, no es posible confiar gran cosa en que nuestros actuales gobernantes tengan cultura bastante, sesos bastantes, o bastante conciencia política para apreciar bien la gravedad de estas advertencias.

Bernard Shaw.

ACTOS OFICIALES

Reuniones del Consejo Federal

SESION DEL 19 DE SEPTIEMBRE

Presentes: ocho miembros.

Preside Bianchi.

Se abre la sesión a las 5.30 p. m.

Acta anterior.—Se lee y aprueba.

Jubilaciones y Pensiones.—Se acuerda comunicar a las secciones la edición de este folleto.

Gestiones.—El secretario da cuenta de las gestiones hechas ante la Administración de los Ferrocarriles del Estado.

Reglamentación del trabajo.—Se designa una comisión para que se entreviste con el ministro de Obras Públicas, solicitando la inclusión de la reglamentación del trabajo ferroviario entre los asuntos a tratar en las sesiones de prórroga.

Unidad ferroviaria.—Teniendo en cuenta que en la reunión en conjunto con la Comisión Directiva de "La Fraternidad", efectuada esta tarde, quedó aprobado el manifiesto que debe dirigirse al gremio, se acuerda comunicarlo a las secciones, a fin de que las mismas soliciten

los ejemplares que cada una necesite para la propaganda.

Ingeniero White.—Pide un delegado para fines de propaganda. Se acuerda manifestarle que no es posible acceder.

Suspensión.—Se da lectura de un telegrama y diversas notas de La Banda, referente a la suspensión del guarda Gómez. Se leen también las notas recibidas de Ceres y Santiago del Estero, que se refieren al mismo asunto, como la contestación dada por la secretaría.

Socios fuera de radio.—Se autoriza a la sección Buenos Aires Oeste a admitir socios de estaciones distantes, en las condiciones que se comunicarán.

Pedido de informe.—Se da cuenta del pedido de informes que con referencia a los presos y a las entradas en concepto de sobrecuota, han formulado las secciones Buenos Aires C. G. y Sud.

Morosidad de la Caja de Jubilaciones.—Se toma en consideración una resolución de Santa Fe (F. C. S. F.) y se acuerda explicar a la misma lo ocurrido y, a la vez, hacer conocer dicha resolución a los representantes obreros, camaradas San Sebastián y Muñiz.

Exenciones.—A la sección Concordia, de reciente constitución, se le exime de las cotizaciones de los primeros dos meses.

Varias.—Se da cuenta que, a raíz de un voto general, la sección Rosario, Tráfico, por enorme mayoría, resolvió reintegrarse en la Federación.

Se designa un delegado para que asista a la próxima asamblea de Buenos Aires Oeste.

Se acuerda llamar la atención de las secciones morosas para que se coloquen, a la brevedad, en las condiciones estatutarias.

SESION DEL 26 DE SEPTIEMBRE

Presentes: ocho miembros.

Preside García.

Relaciones internacionales.—El secretario informa de las notas cambiadas con los ferroviarios españoles e italianos, como asimismo del canje de periódicos, folletos, etc.

Subsidio.—Acuérdase extender el subsidio mensual establecido para los presos, a las camaradas condenadas que se han substraído al cumplimiento de la pena.

Préstamo a La Plata, Meridiano V.—A pedido de la ciudad, resuélvese concederle un préstamo en efectivo de 150 \$.

Renuncia del prosecretario.—Se da lectura de una nota del camarada Lafuente, por la que renuncia del cargo de prosecretario. Aceptase, resolviéndose agradecerle el concurso prestado.

Secretario de Baradero.—Se da lectura de un despacho anunciando la detención del citado. Secretaría amplía los informes.

Manifiesto de la unidad.—La secretaría informa que éstos, contrariamente a lo calculado, han de costar más de lo informado anteriormente, debido al mayor formato.

Integración del Consejo Federal.—Se acuerda indicar a la sección Buenos Aires Oeste la conveniencia de integrar el Consejo con un ferroviario activo.

Varios.—Antes de levantar la sesión se tratan diversos asuntos de menor importancia, entre otros, un pedido de informes de la sección Buenos Aires Sud, respecto a la distribución del fondo pro presos, informes del secretario sobre la suspensión del guarda Vázquez, y un pedido de licencia de un consejero.

SESION DEL 3 DE OCTUBRE

Presentes: ocho miembros.

Preside Grignaux.

Días de reunión.—No se hace lugar al pedido del consejero Suárez de cambiar los días de sesión.

Detenidos del Central Córdoba.—El secretario informa detalladamente que una comisión de compañeros pertenecientes a la sección autónoma de Rosario C. C. se presentaron a la secretaría manifestando que traían la misión de gestionar ante los poderes públicos el indulto de varios compañeros presos, agregando que al solicitar de la Comisión Directiva de "La Fraternidad" sellara la solicitud, ésta se rehusó, diciendo que, como se trataba de una sección autónoma, antes debía dar su conformidad el Consejo Federal.

Manifiesta el secretario que accedió al pedido de los camaradas del Central Córdoba, dada la índole del asunto.

Entrevista con el ministro de Obras Públicas.—Magadan informa de la entrevista con el ministro, a quien se hizo entrega de una nota pidiendo se incluyera entre los asuntos a tratar en las reuniones extraordinarias del Congreso el proyecto de reglamentación del trabajo, habiendo asegurado el ministro que así se haría.

Agrega que se pidió se dejara sin efecto la circular número 13 de la Dirección General, a lo que contestó no era posible acceder, por el momento.

Se trató del cumplimiento de la reglamentación en los ferrocarriles del Estado, prometiendo el ministro que ella se cumpliría tan pronto se normalizara la situación.

Por último, se le requirieron informes sobre el directorio, a lo que contestó no podía hacer declaraciones.

Secretario de Baradero.—El secretario informa que la sección San Nicolás ha designado defensor al compañero Pesce.

Gestión ante los ferrocarriles del Estado.—A pedido de Cruz del Eje se resuelve gestionar del administrador de los ferrocarriles del Estado varios pedidos planteados por la referida sección.

Subsidios.—Se votan 50 \$ para ayudar a dos compañeros cesantes de la sección Alta Córdoba.

Sección Santa Fe, S. F.—Se da lectura de una nota de esta sección, comunicando la imposibilidad de cotizar con regularidad, dado el excesivo gasto que reporta el alquiler del local y la aparición del periódico seccional, etc.

Se resuelve manifestar a esa sección que el Consejo Federal estima innecesario la publicación de un órgano local, por cuanto "El Obrero Ferroviario" llena perfectamente la misión. Por lo demás, la sección, si lo cree necesario, puede pedir la exención de las cotizaciones de acuerdo con el estatuto.

Aumento de sueldo.—Se acuerda que desde este mes se abone un sueldo de cien pesos al empleado, camarada Villalba.

Después de darse cuenta de otros asuntos de menor importancia, se levanta la sesión.

Un llamado a la organización

Camaradas ferroviarios: De todos los males que pueden afligir a la clase trabajadora, la desorganización es, seguramente, el peor, porque la deja desamparada en manos de sus explotadores, como una masa amorfa, objeto inerte de todos los abusos, sea cual sea el patrón a que esté sometida, prestando sus servicios.

Los períodos de desorganización han sido siempre para la clase obrera períodos calamitosos en que las peores condiciones de vida, de salario y horario, han mareado como un termómetro fiel su impotencia para la obra de su mejoramiento.

En cambio, en aquellas épocas en que una organización conveniente floreció y se desarrolló, corresponde a una era de halagüeño bienestar para los trabajadores, índice también de su capacidad de conquista y de la efectividad benéfica de su acción como instrumento de realización de sus aspiraciones.

Los trabajadores saben hoy con más certeza que nunca, que ninguna acción que les reporte beneficios le vendrá del exterior, de la clase explotadora, que ninguna mejora les será brindada, si no han sabido imponerla con el esfuerzo de su acción, basada en el Sindicato y en la práctica de la solidaridad de clase.

Estas verdades indestructibles, son conocidas con exactitud por los ferroviarios del Meridiano V, que han sabido mantener con admirable energía y perseverancia el espíritu de organización a través de todas las adversidades y persecuciones de que han sido objeto.

La "Unidad Ferroviaria" por la cual la sección La Plata al Meridiano V luchó con tanto tesón, con la profunda convicción de su necesidad imprescindible y perentoria, que si no olvidó las crueles consecuencias que para ella tuvo la división, sacó de ellas inteligentemente nuevos argumentos para promoverla en el IV Congreso, cuando tal vez hubiera sido esperada y justificable una actitud airada; esa actitud, camaradas, felizmente para el proletariado, es un hecho consumado que será pronto consagrado.

Los ferroviarios de Meridiano V, que tan noblemente supieron proceder en medio de las pasiones desencadenadas, quieren hoy, guiados siempre por el mismo espíritu de concordia, abrir de nuevo sus filas y llamar a sus compañeros que, por accidentes de la lucha, se habían alejado del Sindicato, engañados tal vez por falaces promesas, a que se incorporen de nuevo a él, en la inteligencia de que el pasado será objeto de la reparación futura al que sólo recordaremos para evitar la repetición.

En este momento, en que las dos grandes instituciones que agrupan a todos los obreros conscientes de los ferrocarriles, dirigen un elocuente y ardoroso llamado a todos los ferroviarios, incitándolos a ingresar en la organización, debemos nosotros secundarlos en la medida de nuestras fuerzas, como sería nuestro deber, si ello no fuera también nuestro anhelo y nuestra voluntad.

Por ello llamamos a los ferroviarios sin excepción, ofreciendo fraternalmente nuestra mano amiga, invitándolos a que vengan a ocupar en nuestro Sindicato el puesto que su condición de asalariados les señala, p en el cual podrán cumplir su misión histórica, labrando conscientemente su propio destino.

Bajo el capitalismo, o bajo el régimen de los políticos, la estabilidad de los obreros en el trabajo es un mito, siendo, no obstante, bajo el régimen de los últimos que asume sus peores formas, ya que hay que degradarse para conservarlos.

La Federación propende a darle esa estabilidad, y durante su florecimiento en el Ferrocarril a Meridiano V, todos han podido palpar sus innegables beneficios, impidiéndose que por cualquier imputación calumniosa se quitara el pan y se enlodara a un trabajador.

En estas condiciones el obrero adquiere una gran dignidad en su condición y se eleva moralmente a un nivel superior.

Por otra parte, la estabilidad es indispensable a los ferroviarios, si aspiran a acogerse al retiro que les acuerda la ley, la que de otro modo resulta ilusoria promesa, dado que en cualquier momento puede ser cortada su carrera por el capricho del capitalista, por un cambio administrativo, hasta por un simple cambio de ministro o la preponderancia de determinado caudillo sobre otro, que imponga sus recomendados si dársele un ardid de los derechos adquiridos por el personal.

La peregrinación por la enrucada ha terminado, y hemos puesto pie de nuevo en el amplio camino de la colaboración y confraternización, por el cual hemos de avanzar las decenas de millares de obreros ferroviarios, confundidos en un anhelo común.

¡Camaradas: Tenéis el derecho de ocuparnos y prever nuestro destino!

¡Ferroviarios: Tenéis el deber ineludible de cumplir vuestra misión en esta hora histórica y decisiva para la clase obrera!

Sección La Plata a Meridiano V.

CONSEJO FEDERAL

Últimas circulares a las secciones

CIRCULAR 132

Buenos Aires, octubre 25 de 1919.

Camarada secretario de la sección.

Estimado camarada:

Nos es grato llevar a su conocimiento los últimos acuerdos del Consejo Federal, para que usted, a su vez, los haga conocer a los asociados.

Periódicos excedentes.—Al iniciarse la publicación quincenal de nuestro periódico "El Obrero Ferroviario", se acordó cobrar a las secciones los ejemplares que sobrepasaran del diez por ciento sobre el número de cotizantes, a razón de dos centavos cada uno.

En la reunión última, al tratar una proposición de la sección Chivilcoy, el Consejo Federal, para dar a nuestro periódico mayor difusión y facilitar a las secciones la obra de propaganda, resolvió dejar sin efecto la citada resolución. En consecuencia, se notifica que no se cobrarán los ejemplares excedentes de "El Obrero Ferroviario", que las secciones hayan solicitado o soliciten en lo sucesivo para fines de propaganda.

Registros de socios y de cotizantes.—También nos es grato informar que el Consejo Federal, con el deseo de contribuir, en lo posible, a mejorar las administraciones de las mismas, ha ordenado la confección de registros generales de socios y otro para registrar las cotizaciones mensuales de los asociados. Ambos libros, bien llevados, contribuirán en grado sumo a la implantación de una administración ordenada, al mismo tiempo que facilitarán un rápido y eficaz control.

El registro general de socios ha sido confeccionado de modo que pueda anotarse todos los datos que nuestros estatutos reputan de interés. Ese libro, de conformidad a lo que indica el reglamento interno, debe estar a cargo del secretario seccional.

Para que este libro pueda resultar de una utilidad permanente y evitar borrones y tachaduras que además de afearlo, lo hacen confuso e ininteligible, los compañeros secretarios, deben cuidar de escribir con la mayor claridad posible. También advertimos que los datos que con el tiempo puedan modificarse, a saber: empleo, domicilio, estado y traslado, deben ser escritos con lápiz, a fin de poder substituir la inscripción siempre que sea necesario.

Para registrar las cotizaciones mensuales de los socios—que hasta la fecha se hacía en el mismo registro general—hemos creído oportuno la confección de otro libro especial, con lo cual se obtienen diversas ventajas:

1º Desaparece la necesidad de renovar cada año el registro de socios.

2º Permite a los contadores realizar su labor con más facilidad (ya que el reglamento interno, art. 17 inciso a, les impone esa obligación).

Como no todas las secciones reúnen igual cantidad de socios, se ha creído conveniente confeccionarlos de diversos tamaños, y se remitirán de acuerdo a la importancia de la sección que los solicite. El costo de estos libros—a pesar de la enorme carestía del papel—en virtud de la cantidad, nos ha resultado algo más reducido de lo que esperábamos.

Teniendo en cuenta el gasto complementario que origina su expedición, se ha resuelto facilitarlos a las secciones, a cuatro, cinco, y seis pesos cada uno, según sea el tamaño.

Advertimos que tenemos también en nuestro poder, libros de actas y de caja. Estos últimos se cedrán a razón de pesos 2.20 cada uno y los de actas—como hay de dos tamaños—se venden a \$ 1.60 y 2.50.

Esperamos que el camarada secretario tomará debida nota de lo que antecede, y oportunamente, nos formulará los pedidos que estime necesario.

Contra una mistificación legal.—A pesar de la empeñosa gestión del Consejo Federal, aun no ha sido posible obtener del Poder Ejecutivo, la rectificación del decreto del 23 de junio, por el cual se nombró al directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Ferroviarias. Por esta causa, nuestra organización—con ser más numerosa—no tiene todavía ninguna representación en dicho directorio, mientras que continúa formando parte de él un representante de la patronal A. F. N.

En vista que a pesar de la unánime protesta del gremio, esta usurpación se mantiene en vigor, las secciones de la capital y pueblos circunvecinos, en una reunión efectuada en la secretaría de Buenos Aires Sud, han nombrado un comité especial para llevar a cabo una intensa campaña que ponga término a esta inhumana y vergonzosa situación.

De acuerdo con lo resuelto por los delegados seccionales, el Consejo Federal designó a tres de sus miembros para integrar dicho comité y secundar la obra emprendida.

En breve—y de conformidad con lo que este comité acuerde—nos dirigiremos nuevamente a las secciones, haciendo indicaciones precisas sobre la actitud a observar.

Los compañeros en general, deben disponerse a elevar su más enérgica protesta contra esta situación humillante e intolerable.

Por el Consejo Federal—

Francisco Rosanova,

Secretario general.

CIRCULAR 133

Buenos Aires, noviembre 11 de 1919.

Carnet de afiliación para el año 1920.

El Consejo Federal, teniendo en cuenta que la mayor parte de las secciones, al terminar el año tendrían necesidad de renovar sus carnets, ha creído conveniente, con el objeto de normalizar la situación y establecer un control más riguroso y exacto, que las secciones todas, sin excepción alguna, los renueven.

Para este fin se ha confeccionado un nuevo carnet, mucho más sencillo que los actuales, el cual sólo tiene valor para el año próximo.

A fin de no afectar los fondos seccionales—que en todas partes son bien exigüos—y con el objeto de conseguir de una vez un distintivo único para los federales del país, el Consejo Federal ha resuelto facilitar gratuitamente los nuevos carnets.

Creemos conveniente advertir que las secciones que ya tienen remitidas a este Consejo la nómina de sus asociados, de conformidad a la fórmula 20, para recibir los nuevos carnets, les basta indicar la cantidad que necesitan; las que aun no han enviado al Consejo la fórmula citada, deben apresurarse a enviarla a los efectos de la matriculación, porque sin este requisito no se podrá facilitar los carnets, ya que ese hecho originaría confusión.

Como los carnets tendrán que ser llenados por los secretarios seccionales, nos permitimos recomendar a los mismos pongan especial atención en el número de matrícula, a fin de que cada asociado con serve el mismo número que tenía en el anterior.

Contra una mistificación legal.—Ampliando lo manifestado en nuestra circular anterior, comunicamos que el comité nombrado para llevar a cabo la campaña contra la usurpación de nuestra representación, ha resuelto elevar una petición al presidente de la República, habiendo confeccionado al efecto el adjunto petitorio, que esa sección debe procurar hacer firmar por el mayor número posible de obreros y empleados.

El éxito de dicha petición dependerá, como es obvio, de la cantidad de firmas que se reúnan. A tal efecto conviene que se haga firmar aún a los ferroviarios no asociados, con tal que estén de acuerdo con el pedido y reconozcan el carácter patronal de la A. F. N.

Las fórmulas de petición deben hacerse firmar inmediatamente, porque se ha resuelto que ellas han de ser devueltas a esta secretaría antes del 15 de diciembre, a los efectos de que el comité pueda presentarlas al presidente de la Nación antes de finalizar el año en curso.

Por tanto, recomendamos a los secretarios y a los camaradas en general la actividad necesaria.

Por el Consejo Federal—

Francisco Rosanova,

Secretario general.

GUARDAFRENOS, OÍD...

La voz de atención y que sirve de epígrafe a estas líneas, va dirigida a los compañeros guardas segundos en general y especialmente a mis colegas de Entre Ríos de quienes quería ocuparme hacía ya tiempo, para ver si logro abrir los ojos a algunos de estos ilusos, indicándoles la conveniencia impostergable, a fin de que cambien de la situación a que han llegado a crearse algunos de éstos; situación deplorable, por cierto, por cuanto va directamente en contra de sus mismos intereses, y, al mismo tiempo, hacer resaltar las responsabilidades en que incurrir los que prestan servicio de guarda primero, con cuyos incorrectos procedimientos no sólo demuestran el poco valor moral que tienen de sí mismos, sino que vienen a hacerse víctimas, por propia voluntad, desde que no se hacen pagar el sueldo que rige para los demás empleados, según su categoría.

Es cierto que la empresa debería pagar un sobresueldo, porque tiene obligación, a todo empleado que pasa a ocupar temporalmente otro puesto más elevado; pero esto no ocurre con mis colegas de referencia, y no solamente que no se les

abona la diferencia respectiva, sino que en caso de incurrir en errores por negligencia en el servicio, sufren las consecuencias de tales males, es decir, asumiendo igual responsabilidad que un guarda primero de carga.

Y no hay que esperar reconsideración de parte de la empresa, en caso de que ocurra un mal servicio, como el que dejo apuntado. Y sino, ahí va uno de los tantos casos concretos, que casi a diario suceden.

El día 22 de agosto último, fué notificado en Basavilbaso, el guarda segundo V. Aranda, para correr tren 103 A, en carácter de guarda primero, y este, demostrando demasiada buena voluntad, acepta y sale con dicho tren; pero, cuando llegó a destino con el citado, se había pasado varios bultos de Médanos a Holt. En resumen, que por tal concepto, al mes siguiente le fueron descontados \$ 9.50. Total: El guardafreno, con demasiada buena voluntad con la empresa, tuvo que privarse de cerca de diez pesos, y la empresa, a su vez, demostró una completa mala voluntad para la reconsideración que el damnificado solicitó.

He ahí dos medidas diametralmente opuestas.

La empresa, al proceder así, defiende sus intereses, y nosotros debemos darnos cuenta y defender los nuestros. Pues ese acto de la empresa quiere decir: "el que se quemó, que se sople". Con más rectitud de ánimo conseguiríamos curar el mal que algunos de nosotros mismos, ya sea inconsciente o vilmente, hemos hecho dinamitar. De este mal tan pernicioso, debemos persuadirnos. Así lo espero.

Camaradas guardafrenos: leed, medita y discernid.

Basavilbaso,

Argos.

FONDO DE GUERRA

Con el mayor placer he leído en "El Obrero Ferroviario" la iniciativa lanzada por un compañero del Central Argentino, de dedicar un día de salario al fondo de guerra de nuestra Federación.

Hace aproximadamente un año tuve intención de lanzar análoga proposición, absteniéndome de hacerlo en vista de que otros problemas ocupaban la atención de las seccionales.

Ahora bien; estimo que, para materializar en forma viable este anhelo, es necesario que el Consejo Federal plantee a las secciones la conveniencia de echar mano a la obra, fijando rumbos claros y precisos.

Hay secciones que hacen verdaderos sacrificios para llevar una vida más o menos pasable. La compra de muebles, útiles, etc., suele ser un problema de difícil solución que, la mayoría de las veces, no se resuelve.

Desde este punto de vista opino que el jornal anual por fondo de guerra, debería dividirse así: 70 o/o (verdadero fondo) al Consejo Federal, 30 o/o para la sección, la que lo emplearía exclusivamente en la propaganda sindical y adquisición de muebles útiles, etc.

Hay camaradas que todavía no se han puesto a pensar un solo momento sobre la obra enorme que a la Federación toca realizar y que actualmente realiza a costa de muchos sacrificios.

Hay quien cree que por el solo hecho de estar adherido, a la F. O. R. A., ésta declarará la huelga cuando se le pida; sin detenerse a reflexionar que es mucho más fácil arriesgar unos cuantos pesos al año, que exponer la organización a posibles descalabros tal vez irremediables.

Se habla mucho de la conciencia que el proletariado se va forjando y yo acepto eso; pero, mientras tanto, no hay que desperdiciar el tiempo.

La unión de los trabajadores hace temblar a los burgueses y, si a la unidad y a la fuerza que representamos dentro del sindicato y de la Federación Regional, unimos la formación de un crecido fondo de guerra, ese temblor se trocará en pánico y la victoria nuestra ha de ser más fácil y segura.

¡Camaradas: Hay que hacer frente a los tiburones!

¡Para derrotar a nuestros opresores unámonos y sacrifiquemosnos!

R. C. Allan.

Villa Mercedes, noviembre 6 de 1919.

MI OPINION

Compañeros: Estado a nuestra disposición las columnas de "El Obrero Ferroviario" para llevar a la práctica la mejor idea para el fondo de guerra, propongo la emisión de bonos de \$ 0.50 y \$1, y que cada sección nombre una comisión permanente para la venta de estos bonos entre los agremiados y los particulares, pues hay muchos que no son federados ni agremiados y simpatizan con las entidades obreras.

Esto sería, compañeros, "la gran colecta obrera", a la cual todos debemos prestar nuestro más decidido apoyo, pues se trata de nuestra propia salvación, ya que es uno de los principales factores que obrarán en nuestros triunfos. Y está de más decirles que para llevar a feliz término esto se necesita nada más que un poco de buena voluntad, y que este asunto, al cual debemos dar la mayor preferencia, es de capital importancia.

Si la clase burguesa, compañeros, ha podido realizar la gran colecta, ¿cómo es posible que entre los miles de obreros no se pueda realizar la "gran colecta obrera"? ¡Adelante, compañeros! ¡Animo, y a trabajar por la "gran colecta obrera"!

La F. O. R. A. y la Federación Ferroviaria serían las encargadas de la emisión de estos bonos y del producido de ellos entregaría cada sección el 50 o/o para ambos consejos y el otro 50 o/o sería para la sección, y así todos los demás sindicatos adheridos a la F. O. R. A. obrarían del mismo modo, entendiéndose que en caso de que un sindicato o una sección se hallase en huelga y sus fondos se hubieran agotado, estarían en la obligación, los respectivos cuerpos directivos de ayudarnos de inmediato con los fondos que dispongan, y una vez terminada la huelga, todas las secciones y los sindicatos contribuirían a reintegrar el fondo disminuido de cualquiera de los dos cuerpos directivos.

Esta forma permitiría que de inmediato fueran ayudados los que necesitan, entendiéndose que si fuese una sección de la Federación la que necesitara ayuda, sería el Consejo de ésta quien hiciera el desembolso, y, por lo tanto, después de terminada la huelga, el Consejo anunciaría a las secciones los gastos que haya efectuado y repartido entre todas las secciones, notificándoles cuanto le corresponde reponer a cada una y en la misma forma obraría el Consejo Federal de la F. O. R. A. y los sindicatos a ella adheridos.

Juan José Ramírez.

Realicó, noviembre de 1919.

SECUNDANDO

Con gran interés he leído un artículo en nuestro periódico, número 69, que se titula "Fondo de guerra", y en conmemoración del 18 de octubre, día memorable para los ferroviarios de la República.

Lo que creo muy conveniente, a mi juicio, sin despreciar las dos publicaciones que he leído en "El Obrero Ferroviario" del 1º de noviembre, que publican los compañeros de Patrios y Talleres Sud, a los cuales los felicito por la bien pensada iniciativa, que fortalecerá a nuestro gremio en general.

Así, compañeros, yo también he pensado algo parecido en bien de todos los ferroviarios; obra buena, mayormente, para aquellas secciones que no tienen caja de socorros mutuos, vendría a ser una ayuda de cuyos beneficios gozarían ellos mismos, evitando así las listas de suscripción.

Lo que creo más adecuado sería que el Consejo Federal propusiera un voto general a las secciones para aumentar la cuota a \$ 1.20 por mes, y estos 20 centavos, divididos en la siguiente forma: para formar una caja de reserva seccional, 10, y para la caja de reserva central, a cargo del Consejo Federal, 10.

Esto sería muy práctico, porque cuando se recibe, por ejemplo, una circular de la F. O. R. A., pidiendo ayuda para tal o cual entidad, se podrá contribuir en el acto, sin pérdida de tiempo, y también puede ser muy útil para el gremio que se encuentre en huelga, porque con esta caja de reserva se perderían para siempre las listas de suscripción, tanto de parte del Consejo Federal como la de las secciones.

Espero que el Consejo Federal tome una resolución al respecto, para poner en práctica esta iniciativa para el 1º de enero de 1920, si es aprobada por las secciones.

Compañeros: Manos a la obra, que es para el bienestar de todos y para toda la familia ferroviaria.

Un saludo fraternal a todos los ferroviarios en general, con un llamado a las filas de la Federación.

Tomás Rodríguez.

Tandil, noviembre 1919.

Movimiento internacional

ALEMANIA

UNA NOTA DEL CAMARADA JOCHADE

Después de cinco largos años de forzado silencio, impuesto por los acontecimientos militares, nos llega de nuevo la voz de nuestros hermanos de Alemania.

El camarada Hermann Jochade—conocido secretario de la antigua Federación Internacional del Transporte—nos envía la nota que reproducimos a continuación, en la cual, no obstante su excesiva brevedad, hallarán los compañeros datos de mucho interés.

Asociación de los ferroviarios

alemanes.

Berlín, septiembre 19 de 1919.

Compañero Francisco Rosanova.

Estimado camarada:

El primer mensaje que recibí después de haber terminado la guerra, fué "El Obrero Ferroviario", desde marzo hasta agosto inclusive, por lo que le quedo muy agradecido.

Según se desprende de la lectura del mero 64, de 16 de julio, en el cual reproduce el informe de Eduardo Fimmen, veo que usted está al corriente de la reconstitución de la Federación Internacional del Transporte. Actualmente soy secretario de la Asociación de Ferroviarios Alemanes, que cuenta con más de 400.000 socios, divididos en 1200 secciones. Adjunto le remito una circular, por cuyo tenor usted podrá hacerse una idea de las principales cuestiones que hoy nos ocupan.

Las cuestiones cardinales consisten en llegar a un acuerdo o convenio de tarifa única para todas las líneas férreas del Estado de Prusia, luego la obligación de organizarse en asociación, después la admisión de consejeros delegados en la dirección, y finalmente, para disponer si conviene o no volver a establecer el trabajo a destajo. Respecto al último punto estamos retráidos e indecisos.

Nuestra patria sufre mucho las consecuencias de la guerra; hay pocas ganas de trabajar y falta de iniciativa. Sin embargo, poco a poco, parece que la situación mejora. Nuestros medios de comunicación y de transporte están quebrantados, nos faltan locomotoras, herramientas y materias primas.

Le agradecería mucho tuviera a bien enviarme sus publicaciones a mi nueva dirección, que le adjunto.

Con saludos fraternales, su—

H. Jochade.

Federación Internacional de Obreros del Transporte

La secretaría general de la Federación Internacional del Transporte que, como hemos informado, funciona provisoriamente en Amsterdam, nos ha remitido varios ejemplares del nuevo proyecto de estatutos que el comité ha elaborado en cumplimiento de los acuerdos de las conferencias del 29 y 30 de abril y del 18, 19 y 20 de julio último. Dicho proyecto ha sido incluido en el orden del día del congreso que el 10 del corriente debe haberse inaugurado en Christiania.

Las organizaciones adheridas, según el nuevo proyecto, deben cotizar al nuevo organismo a razón de diez pfennig anuales por cada socio cotizante.



Cartula del nuevo carnet

RODOLFO VAN KOOY (HIJO)

Ha caído Rodolfo van Kooy en plena juventud, de una juventud gallarda y varonil. Su fuerte contextura moral hizo que en momentos de cobardía y claudicación, encontrara ancha la senda del deber solidario, que otros con el corazón y la mirada extraviada por el miedo, veían estrecha, tortuosa y erizada de espinas. Y lo cumplió con dignidad y sacrificio, con naturalidad.

El deber de los trabajadores no tiene exteriorizaciones teatrales estrepitosas como el deber de los filisteos burgueses.

Su contribución a la lucha por la redención social de los trabajadores, la realizó de una manera ejemplar, y al hacerlo dió prueba del temple de su alma límpida en la cual halló eco prolongado el sentimiento solidario que, sentido y practicado como él lo sintió y practico, será la palanca de fuerza incontrastable que desplazará la mole inmensa de un mundo de privilegios consolidados que hay que apartar para que pase libremente y se materialice la concepción de los trabajadores de un mundo nuevo de justicia y de igualdad.

Van Kooy cumplió sin trepidar su deber solidario, y al hacer ese sacrificio obscuro no tuvo otra recompensa que la invaluable, para quien como él confiesa y practica la solidaridad de clase, que la aprobación de una conciencia impecablemente selecta que rigió su conducta y el cálido auspicio de un compañerismo que se le mostró sin reservas.

Los compañeros del Ferrocarril al Meridiano V, han sentido intensamente su desaparición, y ya que no tuvieron una oportunidad de expresar en el acto del sepelio el sentimiento de dolor que embarga a los camaradas ante la fatalidad que troncó una existencia necesaria, que por los fecundos comienzos, presagiaba algo útil y fructífero para los trabajadores, quieren dejar constancia de ello en estas breves líneas escritas en su justo homenaje.

Lo que va de ayer a hoy

Estamos viendo camaradas, que por las playas de Once y Caballito, donde en otros tiempos brillaba en entusiasmo por la organización hoy ocurre todo lo contrario: el entusiasmo... brilla por su ausencia.

Parece en realidad que todos fueran "muertos que caminan". Y esto es lo que yo no puedo comprender por qué ocurre, ya que no creía que los compañeros que trabajan en esos lugares tuvieran tan poco amor por la organización ferroviaria, hasta el extremo de abandonar a sus camaradas de lucha.

Sin embargo, supongo que quizás sea porque los vampiros capitalistas les han arrojado algún otro hueso para que se entretengan en roerlo y se conviertan de paso en humildes servidores de las empresas que, como se sabe, funcionan bajo la dirección del capitalismo inglés.

De ser cierta la suposición, los podrán explotar con la mayor facilidad, hasta tanto se convengan de que han sido miserablemente engañados. Entonces, todos como un sólo hombre, se cobijarán bajo la amplia bandera de la Federación Ferroviaria, por ser el único lugar que les corresponde, desde que ésta es el baluarte de una gran parte de los trabajadores del riel.

Compañeros ferroviarios: uníos solidamente con vuestros hermanos de clase. No deis crédito a los instrumentos y lacayos de las empresas, que, con sus palabras melosas, piensan embaucarnos como a criaturas.

Pensad, camaradas, que al estar alejados de la organización, os hacéis ante todo un perjuicio a vosotros mismos.

¡Organizáos, compañeros ferroviarios! Venid a la Federación, donde os esperan con los brazos abiertos, como una madre podría esperar al hijo pródigo. Alistas en las filas de los hombres conscientes, para formar el ejército formidable, el bloque invencible que ha de librarnos de las arremetidas de nuestros opresores.

A organizarnos, pues, si es que amáis a vuestras esposas y a vuestros hijos, ya que con la fuerza que da a los obreros la organización se puede asegurar el sustento y el porvenir de aquellos.

Al hacer esta exhortación, compañeros, me dirijo a todos los ferroviarios en general, y, particularmente, a los cambistas

y cabineros del Ferrocarril Oeste, que en otra época demostraron ser solidarios; pero después de la última huelga, debido a que quedaron algunos destituidos, se convirtieron, en su mayoría, en verdaderos reacios, desvinculándose casi por completo de la Federación.

Los valientes camaradas del Sud, que sufrieron una derrota mucho más grande que los del Oeste, no se dieron por vencidos, bregaron incansablemente por su organización hasta colocarla a la altura en que se encontraba antes de la huelga. Y esto es lo que debe servir de ejemplo a los compañeros, ya que supongo que los ferroviarios del Oeste, por el hecho de ser explotados como aquellos, pueden hacer lo mismo.

Si antes estábamos atemorizados porque no contábamos con la solidaridad de los camaradas maquinistas y foguistas, en-

tiendo que hoy debe desaparecer ese temor, desde que nuevamente hemos entrado en una franca inteligencia con ellos, hasta el punto de que la tan anhelada unidad—el ideal supremo de los trabajadores del riel—está en vías de materializarse, y pronto, muy pronto, todos nos confundiremos en una aspiración común, yendo en pos de nuestros legítimos derechos de asalariados.

¡A cerrar filas, compañeros! No déis lugar a que os tilden de cobardes. No temáis a las represalias que puedan tomarse en contra de vosotros. Tened un poco de energía, voluntad y entusiasmo, y alistáos como un sólo hombre en las filas de la Federación.

¡Viva "La Fraternidad"! ¡Viva la Federación Ferroviaria!

R. López.

Caballito, noviembre de 1919.

Movimiento e Informes Seccionales

VILLARS

Pensamiento sano

Camaradas ferroviarios: "La mayor dificultad que se presenta ante nosotros para poder mejorar las condiciones de vida y trabajo del gremio, es la falta de una sólida organización."

Y para que nosotros veamos realizado lo que antecede, no nos basta sólo el hecho de decir: somos federados; no, todo lo contrario; nosotros, los ferroviarios, debemos interesarnos por que nuestro criterio, nuestro idealismo, se convierta en uno solo, como un solo hombre, y es entonces, cuando nuestros intensos sacrificios podrán dar los resultados que nuestro gremio anhela, sin dejar de reconocer los beneficios que el gremio obtuvo, pero que éstos nunca se pueden comparar con el esfuerzo y los sacrificios realizados.

Acudir al llamamiento de asambleas con puntualidad, es un deber de federado, puesto que de la discusión nace la luz y se coordinan las ideas. Yo, como federado, pido encarecidamente a mis compañeros puntual asistencia.

La Federación Ferroviaria nació para no sucumbir jamás. Ella ha de elevarse altaera, por sobre los vetustos muros de la burguesía, que, sin escrúpulos, sangra la carne proletaria, haciendo sentir en sus espaldas el látigo de la explotación. Ahíno y tenacidad, compañeros; voluntad para no caer bajo las garras ensangrentadas de nuestros verdugos; voluntad para sostener nuestros innegables derechos de hombres, para poder llegar a la culminación de vuestras incontenibles ansias de justicia.

Los ferroviarios conocemos bien a los patronos, por más nombres que se cambien, y no hemos de tragar el anzuelo como inocentes peces. No dudán que la Asociación Ferroviaria Nacional ha errado el golpe, y, como los cuervos, tendrán que irse a buscar cadáveres a otra parte.

¡Cuidado con los ojos, compañeros!

Un federado.

ALIANZA

Próxima asamblea

Se invita a los camaradas federados a concurrir a la asamblea general que se efectuará el domingo 30 del corriente a las 8 a. m., para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior; Correspondencia; Balance trimestral; Movimiento de la Comisión de la biblioteca; Renovación de la Comisión Administrativa; Varios.

Dada la importancia de los asuntos a tratarse, se ruega a los compañeros puntual asistencia, previniéndoles que la asamblea no se postergará por mal tiempo.

La Comisión.

HUINCA RENANCO

Boycott a la Bieckert

Conjuntamente con el Sindicato de Oficios Varios, reunióse esta seccional el día 24 de octubre, para tratar la orden del día siguiente: Boycott a la Bieckert.

Asistieron a la asamblea los comerciantes P. y D. S. Albiera, los que solicitaron se les permitiera vender un vagón de cerveza de la citada marca que tenían en la estación esperando descarga.

Agregaron que ellos no tenían interés en perjudicar a los obreros, comprometiéndose a no seguir vendiendo más cerveza Bieckert, la que ignoraban que estuviera boycoteada.

Después de un amplio debate alrededor de la cuestión, y como la mayoría se expresara en contra de la venta de la cerveza en depósito y en estación, los señores Albiera se comprometieron a no vender más cerveza Bieckert en la localidad.

Acto continuo se levantó la sesión.

MACKENNA

Integración de la Comisión Administrativa. — Varios

Esta es una de las secciones que está practicando la unidad. Todos los compañeros tienen la mayor voluntad en cooperar en todo lo posible para engrandecer la organización.

El día 28 del ppto. mes, efectuóse la asamblea extraordinaria anunciada, con la presencia de varios compañeros de "La Fraternidad", nombrándose secretario general al camarada F. Centena Núñez y la comisión revisadora de cuentas quedó compuesta con los camaradas Esteban Gil y Secundino Martín.

Una demostración del interés que los compañeros de ésta se toman por la organización, lo constituye la resolución tomada en la misma asamblea, que consiste en nombrar una comisión de pro-

paganda, por compañeros de Tráfico y Tracción. Tenemos plena confianza en los compañeros: ellos hacen todo lo posible en pro de la organización.

LABOULAYE

Hoy vino a ésta a relevar al encargado de cargas, el relevante de división llamada Nievas, conocido su matonismo.

Preveamos que si su comportamiento en ésta, fuera como en Mackenna, antes que tome servicio el titular, la superioridad tendrá que mandar un nuevo reemplazante.

No está de más que el hotelero Magliano tome buena nota del nuevo cliente, porque los federados están resueltos a proceder con energía.

—Comprobado por los hechos que el sujeto Alejandro Lucero es de la misma cría que Juan María, esta sección en su última asamblea resolvió lo mismo que con este último: eliminarlo de la organización.

Corresponsal.

SUNCHALES

Resolución importante — Nuevos socios

En asamblea verificada el 22 de octubre, resolvióse aceptar en nuestra sección a los federados de las estaciones Lehmann y Rafaela, que pertenecían a Gálvez, y con motivo de la constitución de la nueva sección Mariano Saavedra, se ha creído conveniente agregarlos a la nuestra.

A diario se nota el aumento de socios que ingresan en la Federación, debido a haberse penetrado del manifiesto sobre unidad ferroviaria lanzado por el Consejo Federal y la Comisión Directiva.

Nos complacemos en dejar constancia que esta sección cuenta, por primera vez, con una compañera federada que presta el concurso de su entusiasmo, a la obra de reivindicación social.

Corresponsal.

VICTORIA

Un manifiesto.—Pro presos ferroviarios

La comisión de esta sección ha hecho circular entre los asociados un interesante manifiesto, que creemos conveniente reproducir. Dando muestra de un envidiable buen humor, comentaron el manifiesto de los amarillos en estos términos:

"¿Qué es lo que necesita usted? ¿Qué desea usted en la vida? ¿Quiere usted una cantidad de dinero, sociedad de socorros mutuos, médico y botica gratis, cooperativa y mercaderías baratas, casi "tiradas", seguro para cuando le falte poco para morir, socorro a la viuda, seguro contra accidentes del trabajo (después de haberlo sufrido), aprender inglés, francés, taquigrafía, telegrafo, aritmética, contabilidad y teneduría de libros, lectura, escritura, etc., etc., etc.?"

"¿Desea usted todo eso... y más? Pues bien; hágase socio de la Asociación Ferroviaria. Por sólo "cinuenta centavos" le regalán a usted y su familia algo más de lo que decimos más arriba."

"Aproveche, no sea zonzó!"

Pero si en vez de todo eso, lo que desea por ahora es hacerse rico en un abrir y cerrar de ojos, o ser jefe, director o gerente del ferrocarril Central Argentino, o simplemente ganar mucha plata sin hacer nada, faltar el respeto a todo el mundo y ser dueño hasta de las personas de los demás ferroviarios, entonces aconsejamos a usted que averigüe el paradero de la señorita "Autonomía" y de su consorte el señor "Sindicato". Son dos personajes muy ricos y poderosos (en ilusiones) que darán a usted todo lo que le haga falta."

A continuación se refieren al manifiesto en pro de la unidad, y al respecto formulan estas consideraciones, que no pueden ser más atinadas:

"Al fin han empezado los ferroviarios a darse cuenta de cómo deben entender y practicar la "unidad ferroviaria": se unen entusiastamente, dejando de lado la organización de los jefes, con el propósito de trabajar para que sea eterna la concordia entre los hombres del gremio."

"Sin trabajo no hay nada." Las palabras son muy lindas cuando no hay nada que hacer o cuando no se quiere hacer nada. Donde no hay trabajo, hay vicio y bajas pasiones.

Cuando no se tiene la suficiente fuerza de voluntad para "aprender a esperar", no se valdrá nada. Querer, primero, y hacer algo después, es toda la ciencia que debemos poseer para empezar."

No hacer nada es un error tan grave, o más grave, que el que se comete fingiendo estar de acuerdo con dos pareceres distintos, a veces opuestos, con el propó-

sito de ser "amigo" de todos. Estos terminarán por ser enemigos de todo el mundo.

Descubrir la verdad y manifestarse resueltamente por ella, no es declararse enemigo de nadie; pero si alguien se molestara por esto y nos retirara su amistad, reconocemos que esa amistad no valía gran cosa.

Dediquemos, pues, algunos ratos a engrandecer lo que cada ferroviario sincero y honrado puede llamar "mi sociedad", o "nuestra sociedad". Y al hacerlo así, declaremos que estamos dispuestos a combatir con educación a toda clase de elementos divisionistas. De ello tenemos por desgracia una triste experiencia reciente.

Hoy, lo que falta es que cada uno sepa ocupar el puesto que le corresponde y hacerlo respetar hasta por sus mismos compañeros de trabajo."

Pro presos

Los camaradas de ésta, con objeto de auxiliar a los ferroviarios presos, han levantado una subscripción voluntaria, que dió el siguiente resultado:

José Coratella, \$ 4.50; S. Danduno, 2; M. Cidrán, 2; N. Giosu, 2; J. Persechini, 2; E. Brosoni, 2; A. Nieddo, 2; C. Navasso, 2; N. Laurelli, 0.50; A. Gil, 1; A. Centeno, 2; L. Gufiérrez, 1; A. Remi, 1; E. Conti, 1; E. Arroyos, 1; N. N., 1; F. Rosetto, 0.50; J. Cabral, 2.—Total, \$ 29.50.

Esta suma fué entregada al Consejo Federal.

CERES

Un hermoso trunfo

Desde el 15 de octubre se halla nuevamente en servicio el camarada guarda Cayetano Perroni, que desde hacía más de un mes estaba destituido, víctima de una falsa acusación.

La enérgica actividad desarrollada por la sección ha tenido la virtud de hacer intervenir a la gerencia, la cual, por intermedio de un representante, ha estudiado el asunto, y, previas entrevistas con los delegados seccionales, resolvió reincorporar al camarada Perroni.

Se trata, pues, de un triunfo obtenido, debido a la acción decidida desarrollada por los camaradas de la sección Ceres, que se habían propuesto conseguir la readmisión de Perroni a toda costa.

Felizmente, la gerencia ha sabido, en este caso, hacer justicia, evitando de este modo mayores consecuencias.

CORONEL BRANDSEN

Resultado del voto general

Efectuado el escrutinio del voto general, llevado a cabo con el propósito de consultar la opinión de todos los asociados respecto al aumento de la cuota social, dió el siguiente resultado:

Por la afirmativa, 57; en contra del aumento, 6.

En consecuencia, el aumento de la cuota se hizo efectivo a contar desde octubre.

TALLERES

Interesante festival

La Caja de Ayuda Mutua de esta sección, conmemorando el primer aniversario de su fundación, realizó un festival el sábado 11 de octubre en el salón "Mundo Argentino", a beneficio de su caja social, resultando una buena jornada económica, lo que demuestra que los compañeros aman la mutualidad.

En concepto de entradas, con la rifa, arrojó la cantidad de \$ 1.399.35 moneda nacional; y de salidas, \$ 386.85; quedando un beneficio de \$ 1012.50 moneda nacional.

En la rifa se instituyeron tres premios, correspondiendo el primero al número 4538, el segundo al 3375 y el tercero al 1441; siendo agraciados los compañeros F. Belvedere, F. Iglesias y A. Fregosi, respectivamente.

En esta fiesta el secretario general de la Caja de Ayuda Mutua, camarada Enrique Callegari, leyó un interesante discurso, en el cual puso de relieve la importancia del mutualismo, y el progreso alcanzado por la institución en su breve existencia.

TANDIL

Moralidad del jefe Debequi, de la estación Azucena

Orgulloso y empecinado en su cargo de superior, este jefe está haciendo de las suyas. A los empleados que no se ponen incondicionalmente a su servicio para trabajos particulares, los hace cambiar bajo pretextos de que no andan bien con él porque son de ideas peligrosas, valiéndose de estos medios bajos y rastroeros, dejándolos en ese concepto ante el inspector, como elementos que perjudican a la empresa.

Ahora bien; vamos a hacer crónica de lo que hace este jefe, porque así, podrán apreciar qué elemento es, tanto el personal como los superiores.

De Gardey fué cambiado a Azucena por haber instalado un comité radical en el tinglado de la empresa, y ahora, en Azucena, está desempeñando el puesto de recibidor de cereales. Para hacer ese trabajo, deja abandonada la oficina en manos de un hijo suyo de 15 a 16 años. Hay más, en el pedido de vagones, usa tal parcialidad, que siempre tienen preferencia los que trabajan con él. Esto es lo que hace para sus intereses personales, y esto otro que voy a citar ahora es lo que hace con los peones: Los hace dormir bajo el tanque del agua, en una habitación completamente húmeda y sin puerta, y, para que puedan apreciar la falta de moralidad de este jefe voy a citar este caso concreto: A un cambista le fué notificado que iba a ser transferido a la estación Azucena. Este, ante de estar a las órdenes de semejante jefe, prefirió presentar la renuncia.

Por último, este señor ha resuelto, que todos los peones deben estar a sus órdenes tanto de día como de noche, y, al que se rehúsa, lo declara cesante. Felizmente el inspector no le aceptó ese temperamento, sólo le autorizó a que los suspenda nada más.

Corresponsal.

BUENOS AIRES SUD

Asamblea general

La comisión administrativa invita a todos los afiliados a concurrir a la asamblea general que se realizará el sábado 22 del corriente, a las 8 p. m., en la calle Fraga 271 (Avellaneda), a fin de tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; balance del mes de octubre de 1919; correspondencia; pedido de reconsideración sobre pago de cuotas atrasadas; informe de la comisión administrativa; id. de biblioteca; resultado del escrutinio del voto general; movimiento de socios; asuntos varios.

Todo afiliado que se considere consciente no debe dejar de concurrir a las asambleas.—La comisión administrativa.

MECHITA

"La reacción de los "jefes"

Como esperábamos, las empresas ferroviarias no podían olvidarse de sus viejas costumbres de inquisición, y hoy, más que nunca, se ensañan con nosotros, pretendiendo reducernos a la más degradante esclavitud.

Y una prueba de que se hace imposible la vida en los talleres de Mechita, son los ocho compañeros que se vieron obligados a renunciar en menos de un mes; además, los camaradas limpiamáquinas son suspendidos injustamente, por esa inmensa majada de capataces y "vigilantes", que al ser casi superiores en número a aquéllos, los persiguen furiosamente, con el nefasto fin de acabarlos a fuerza de injusticias.

La "reglamentación", cada día que transcurre es más desconocida por la empresa, pues ahora, a las camaradas limpiamáquinas se les pretende robar el día de descanso semanal conquistado a fuerza de luchas y sacrificios.

Hoy, el compañero que pierde un día, o medio día durante la semana, "pierde" el derecho al descanso, y tiene que iniciar un nuevo "ciclo" de seis días más, al final de los cuales recién le es otorgado el descanso correspondiente.

Aquí, sólo los que en su inconsciencia hacen regalos de pavos, etc., a sus superiores, pueden conseguir que no se les moleste con tanta saña como a los camaradas conscientes.

Pero, creemos que a pesar de todas estas injusticias, los canallas no conseguirán su objeto, pues la gran mayoría de los obreros han iniciado una activa agitación, con el fin de estrechar nuestras filas en el seno de la Federación Ferroviaria, desde donde podremos gritar escudados en nuestra unión: ¡Atrás; manías!... ¡Paso a los obreros organizados, que vamos a la conquista de la libertad!...

Armando Fuerza.

AMEGHINO

Asamblea general extraordinaria

Esta se realizó el 9 del pasado mes con la presencia de numerosos camaradas. Al tratarse las circulares de la F. O. R. A. que trata sobre el conflicto de Mendoza, se aprobó la siguiente moción:

"La Federación Ferroviaria, sección Ameghino, reunida en asamblea general extraordinaria, protesta enérgicamente por los atropellos bárbaros de que han sido víctimas los camaradas y valientes trabajadores mendocinos, por los esbirros al servicio del gobernador reaccionario Lencinas."

La consideración de la circular 121 del Consejo Federal, relativa a la unidad del gremio, dió motivo a la aprobación de un voto de felicitación tributado al Consejo Federal de la Federación y Comisión Directiva de "La Fraternidad" por la obra iniciada en pro de la unificación de las fuerzas de los trabajadores del riel, que desde hace tiempo se anhela.

Se dió por terminada la reunión en medio de vivas a la unidad de los trabajadores del riel.

CONCEPCION

Formación de una sección

Un numeroso contingente de federados de esta localidad, interpretando con altura e inteligencia sus verdaderos intereses, han constituido recientemente una sección de la Federación.

A la asamblea constituyente, que se realizó el 16 de septiembre pasado, concurrieron 41 asociados, los que procedieron a nombrar la comisión administrativa, la que quedó compuesta en la siguiente forma:

Secretario general, Luis Roldán; de actas, Salvador Estequín; tesorero, Carmen Molina; contador, Roberto Reynoso; delegado de tracción, Onofre Fernández; por tráfico, Juan Isla; por vías y obras, Segundo B. Ríos.

Los componentes de la comisión administrativa han desarrollado una activa propaganda, consiguiendo aunar voluntades y atraer al seno de la Federación a un gran número de ferroviarios que hasta ahora permanecían alejados de la organización.

La sección Concepción promete ser un excelente baluarte.—Corresponsal.

EN LA COMPANIA GENERAL

La obra de los amarillos

Sería faltar a un deber de trabajadores conscientes, si no denunciáramos ciertos procedimientos verdaderamente sofisticados, que a base de propaganda y con el fin de reclutar mancos corderos (los que más tarde habrá de dar abundante lana,) emplean los señores dirigentes de la célebre "Asociación Ferroviaria Nacional".

En la ciudad de Pergamino, así como también en otras localidades, han instalado canchas de football donde los superiores invitan a los cambistas y demás empleados subalternos de toda la línea, los domingos y demás días festivos a... "divertirse" todos en "buena armonía", superiores y subalternos. Y, naturalmente, ante tanta generosidad, no faltan algunos cándidos e ignorantes que, por el solo hecho de mezclarse con el superior y forjándose las más grandes ilusiones, aceptan gustosos dicho ofrecimiento.

A todos aquellos que se pronuncian favorablemente a la invitación, los superiores tienen el especial cuidado de mandarles con la anticipación debida sus pases correspondientes, con la observación siguiente: "Válido para trenes de carga", para que los pertenecientes a los desvíos, donde no pasan trenes de pasajeros, puedan utilizar los trenes de carga.

Ahora debemos advertir lo siguiente: Cuando un empleado solicita permiso y pases por algún asunto, ya sea éste urgente (como en ciertos casos ha ocurrido) basta que éste sea socio de la Federación para ponerle mil reparos, con el solo fin de perjudicarlo, alegando que no es posible por cuanto no disponían del relevo correspondiente, etc., etc.

Y bien: si por no disponer del relevo correspondiente, como ellos dicen, no ha sido posible conceder permiso a los afiliados a la Federación en varias o muchas ocasiones. ¿Cómo es que cuando se trata de satisfacer los caprichos de cuatro farabutes, permiten que queden las estaciones con el jefe o auxiliar solamente?

Verdaderamente hay que reconocer que los superiores de la Compañía General proceden con absoluta parcialidad. ¿No es cierto, señor Masle? Pues usted como director, debe saberlo.

Naturalmente; por eso no nos extraña que al proceder con tanta delicadeza y mimosidad para con unos, al par que con tanta severidad para con los otros, la Asociación Ferroviaria Nacional, gracias a esos procedimientos, haya logrado alcanzar tan grande progreso. Por lo menos, deberán militar actualmente en sus filas el tres y medio por ciento de los ferroviarios, así que si llega a cambiar de sistema, no sabemos hasta dónde llegarán las conquistas.

Señores amarillos: en la actualidad solamente existe una entidad que defiende con tesón los verdaderos intereses de los trabajadores del riel; ella es la Federación Ferroviaria, lo cual ustedes no lo ignoran. Así también lo van comprendiendo los que, por ignorancia, un día ingresaron en vuestra famosa Asociación, de cuyas filas desertan para venir a ocupar el puesto que como trabajadores les corresponde.

Y es por cierto sugerente, que una corporación como la Asociación Ferroviaria Nacional, que tantos ofrecimientos hace a sus asociados, tanto en el orden moral, material como intelectual, (pues sus dirigentes la presentan como un verdadero paraíso) no haya alcanzado mayor progreso. Eso induce a creer que, en la teoría demuestran una cosa, y en la práctica ha de resultar otra. Pues, de lo contrario, no se concibe que apenas iniciada la "Unión Ferroviaria" entre la Federación y "La Fraternidad", ya los tenemos a muchos que ayer militaban en la patronal, dentro de las filas de la Federación.

En verdad, nosotros nos quedamos asombrados al ver que algunos hasta ayer completamente rebeldes a la Federación, soliciten ingreso a ella; por otra parte no nos extraña, por cuanto, a la larga, siempre triunfa la razón, así que lejos de recibirlos con indiferencia, les tendemos la mano porque comprendemos que en el futuro han de ser buenos luchadores, por cuanto son hombres que han sufrido en sus propias carnes el desengaño de las promesas de las empresas ferroviarias.

En síntesis, la Asociación Ferroviaria Nacional, desde ya, puede considerarse como un ejército del cual desertan en masa los soldados, y en el que sólo quedarán cuatro generales abyectos y ambiciosos.

¡Compañeros! ¡A formar todos el frente único! ¡A trabajar por la unidad de todo el proletariado del riel!

¡Pues sólo así afianzaremos nuestros legítimos intereses, hasta hoy usurpados por los vampiros capitalistas!

Corresponsal.

BOYCOT a
GATH Y CHAVES
Productos de la Cervecería BIECKERT
y diarios LA PRENSA y LA RAZON